

NOTICIAS ¹²⁵S

EXTRAORDINARIAS

Del Norte, Flandes, España, y otras partes, y del Sitio de Mons, con algunas particularidades del estado actual de los Otomanos, publicadas Martes 17 de Abril 1691.

Viena à 3. de Março 1691.

COMO no ay por acá vn momento ocioso, no falta que añadir, con este alcance, al ordinario, que partiò dos días hà, y tambien suministran siempre los Turcos nueva materia à nuestras plumas, aunque no tanta como el año passado, à nuestro cuidado. Las vltimas cartas de Esleck dicen se muestran yà mas benignos con los prisioneros, despues de sabida la resolucion, y el principio de vsar de nuestra parte con los suyos de la Ley del Talion. Verdad es, que à otro motivo tambien se atribuye su mansedumbre, presumiendo muchos pueda ser ocasionada de estàr ellos dispuestos à tratar de Paz, à que sin duda se inclina el Sultàn. Sàbese tambien, que la muerte del Kan de los Tartaros le hà quitado vna espina muy dolorosa del piè; no pudiendo ignorar se lo destinavan por Sucessor; aun à costa de su mesma vida, los que no aprobavan su inclinacion al sosiego, ò su inutilidad. Pero muchos juzgan tiene igualmente que tener del Sultàn Galga, que los Tartaros han puesto en el Trono vacante, sin haver (como algunos escriben) solicitado el beneplacito de Solimàn, ò quando mas, haviendoselo pedido con despotica insinuacion. Corre
P. muy

muy viva la voz, de que el Galga deve en gran parte su exaltacion à ciertos Christianos; que han sabido la propension de Solimán à la Paz con nosotros; y si esto es assi, no tiene menos que recelar. del nuevo Kan, que de su Predecessor. En algunas cartas viene, que el Sultán, para gran gear su amistad, no solo le hà embiado prontamente la aprobacion, è insignias de su nueva Dignidad; pero vn presente considerable en joyas, y dinero.

Escriven de Buda, que muy frequentemente van, y vienen correos de à piè de aquella Ciudad à Belgrado, y de esta à la otra, à titulo de ajustar el trueque, ò el rescate de algunos prisioneros. Pero otros lo atribuyen à algun principio de negociado; pues el Baron de Areyzaga, Governador de Buda, tambien despacha con frecuencia extraordinaria Correos à esta Corte. Aseguran algunos confidentes hà mudado el Gran Visir de animo à cerca de continuar la Guerra con nosotros, temiendo aventurar demasiado su gloria del año pasado, cõ los extraordinarios aperecibimientos, que se hazen de nuestra parte para la proxima Campaña, y la impossibilidad de juntar sino bisoños de la suya, con que haçernos oposicion. Procuran animarle los muchos Franceses que le asisten, assi para la negociacion, como para pelear: mas no parece adelantaràn nada en el intento; lo qual se arguye de haver sido el Visir quien aconsejó al Sultán la exorbitante pretension de dinero, que movió con la Corte de Francia, para poder continuar la Guerra: ademàs de que ay avisos ciertos de estàr poco menos que exausto el Erario de la Puerta, con el extraordinario esfuerço, que hiço el año pasado. Aseguran hà hecho Soliman, sobre consulta de su Divan, proponer al Rey de Persia, y aun al Gran Mogor, la cession de algunas Provincias, y el empeño de ciertas Plaças de la conveniencia de vno, y otro, con calidad de que le presten vna suma correspondiente de dinero: mas no le han dado oidos, prometiendo mayores conveniencias del actual, y propinquo

mal estado à que les parece vâ precipitandose la Monarquia Otomana, assi en Mar, como en Tierra. En sus Pueblos, no solamente queda apagada la alegria de los sucessos favorables del año passado: pero todos claman por la Paz; y esto con la resolucion que les influye el recelo manifesto de irritarlos con los rigores del castigo, que en la era presente resucitarian el fuego de los passados alborotos. De estos avisos se debe gran parte à los prisioneros principales, que ultimamente hizo el Coronel Poland, y lo mesmo refieren confidentes de mucho credito. Mas sobre todo es notable la passion con que los prisioneros hablan de los Franceses, diciendo con ingenuidad bien agena del orgullo Nacional, les deve su Gran Señor su mesma Corona; no solo porque fueron la causa principal de su exaltacion sobre la caida del infeliz Ibrahim; pero con las asistencias de dinero, Cabos, y consejos que le dieron, y todavia le suministran. Verdad es, que en esto se comienza à reconocer alguna flojedad, yà por haver penetrado Franceses la propension de Solimán al reposo, ò yà por aprietos mas inmediatos de aquella Corona, à quien sin duda no deja de pasar la muerte del Kan de los Tartaros, en cuyo valor tenian fundadas grandes esperanças: y aunque las tienen casi iguales del nuevo Kan, les costará mucho mas su amistad, que la otra, que yà tenían comprada: sobre no ser tan manejable el genio feroz del Galga, como el de su antecessor. Dize se irá brevemente de Paris (quando no se considere por menos costoso nombrar vno de los Franceses que se hallan en Turquía) vn Embajador à darle la norabuena de su nueva Dignidad, y preñarle si se puede, con vn regalo de mucho valor: lo qual aun en los enemigos Franceses mueve compasion; pues finalmente son Christianos los Pueblos que se desuelian para vestir à los Barbaros. Tienese por indubitable se dirige principalmente aquella Embajada a fines muy fatales al Sultán Solimán, ò quando menos à disponer al Kan a disuadirle qualquier pensamiento de Paz

con el Señor Emperador. Pero además de que semejantes
 oficios son muy secos para producir el fruto que se desea,
 también es probable (segun opinion de muchos) que lle-
 garán tarde: en cuyo caso quedarán à Su Magestad Cesarea
 bien cerca de cien mil hombres, para emplearlos contra vna
 Potencia mas formidable à la Christiandad , que la Otoma-
 na, y no menos ambiciosa , que esta , de la Monarquia uni-
 versal. Nadie duda, que los Turcos quedan bastantemente
 escarmentados de sus mas recientes arrojos , y que antes de
 reincidir lo pensarán mas de vna vez; despues de castigado
 su orgullo con tanto como han perdido en Tierra , y Mar.
 Pero no es assi de Franceses , à quien tanto importa à toda
 Europa ver otra vez encerrados en sus antiguos confines;
 segun, mediante Dios, y la paz con los Otomanos, se puede
 esperar. Aqui pocos dudan yà ver brevemente cumplido
 este anuncio , apoyado à las grandes fuerças , que breve-
 mente gozarán de la oportunidad del Danubio para bajar à
 las Plaças de Vngria, pues dà muestras de vn breve desyelo.
 Allí las aguardan las copiosas , y sobradas provisiones de
 mantenimientos, y municiones de Guerra , que se han anti-
 cipado al prenderse los rios.

Hase dado gracias à Dios en todas nuestras Iglesias de
 los vltimos buenos suceßos , conseguidos en aquel Reyno,
 y se han distribuido en algunas de ellas las Banderas , que
 remitiò el Coronel Poland. Escriven de Esseck hallarse yà
 en buena defenfa las nuevas Fortificaciones, y aqui nos he-
 mos reyno de lo que Franceses publicaron vltimamente en
 descredito de las de Buda, asta decir, que se tratava de des-
 mantelar, y abandonar aquella insigne Plaça, Metropoli de
 la Vngria. El mesmo caso haçemos de las demás cuentas
 alegres, que haçen Franceses à favor de los Turcos, procu-
 rando continuamente sus Gazetas desmentir , ò desminuir
 las ventajas mas firmes , è importantes de las Armas Chris-
 tianas; lo qual de vna Corte Christianissima no se puede
 oir sin horroroso escandalo. Y como lo haçen en gracia de
 los

los Infieles, sus Amigos, y aliados, no parece improbable lo que corre, de que remiten sus mismas noticias à la Puerta Otomana, impressas en Idioma Turco.

Afirman algunas cartas, ay en Paris vn Ministro, renegado de nuestra Santa Fè, con poderes para tratar de lo que toca à los Interesses del Sultàn: lo qual à nadie haze novedad, quando se sabe ay Embaxador Francès publico cerca del Sultàn, para atizar el fuego de sus intentos contra la Christiandad, como en otras Cortes Infieles del Oriente. Dàn por fijo muchas cartas de Constantinopla, de diferentes Ministros, y particularidades, que no se pueden nombrar, deben los Otomanos à Franceses la quietud con que los Persianos, en tan buena ocasion de restaurar lo mucho que essotros Barbaros les tienen vsurpado, se han quedado con las manos en la cinta, y vltimamente, declaradose contentos con algunos retazos bien cortos de las dilatadas Provincias, que podian pretender, y restaurar con vsura por sus puños. Mas no se duda el que despierten de su indecoroso letargo, al primer buen suceso campal que logren las Armas de nuestro Augusto, la Campaña que viene: pues por poco ambicioso de la Gloria militar, que nos pinten al Rey moderno de Persia, puede mucho la oportunidad, aun con los animos mas remissos: y aqui se discurre despachar à Spahan vn Ministro habil, y capaz de persuadirle al Persiano a'gun intento correspondiente à su interes, y dignidad, y quizás se alargará la comission hasta el Mogor. Pero (como ya queda insinuado) parece no será menester esta diligencia, segun las apariencias que hay de vna pronta Paz, cuyos preliminares ya quedan discurredos, y asentados, como tambien las condiciones, segun el estado actual de las cosas, en que de nuestra parte no havrà novedad, salvo la que pudiere ocasionar la fuerte de las Armas, si los enemigos la quisieren probar antes de su vltima resolucion: lo qual à muchos se haze muy dudoso.

Vn renegado arrepentido, que vltimamente se pasó de

Belgrado à Esseck, dixo afanavan à todo trance los Turcos en acabar las cortinas de aquella Plaça, para reducir à Baluartes las Medias Lunas, con que havian comenzado su fortificacion; y al mesmo tiempo, prevenian materiales para encamifarla con toda solidez, luego que lo permita la Primavera: mas podrá ser, que los nuestros les ahorren esta fatiga, anticipandose al ataque de la Plaça primero que se concluya. En todas las nuestras de Vngria queda enmendado lo mas que el descuydo, ò la malicia de algunos Ingenieros estrangeros havia erradò, ò retardado: y para en adelante nos servirá el escarmiento de enseñanza, à no fiar de Lobos disfrazados, la seguridad del rebaño. Reconocen nuestros Generales el error de haverse valido de forasteros mal seguros, para aquellas obras, pudiendo nuestra Nacion dar Ingenieros excelentes, y leales à todo el Mundo; pues ninguna se aplica mas, ni con mas felicidad al nobilissimo estudio de las Matematicas: pudiendose alabar los Alemanes de haver subido, particularmente el Arre de la Fortificacion, al alto, y firme punto en que oy se vè.

Trabajase actualmente con la priessa possible, à mejorar las Fortificaciones de algunos puestos importantes de Vngria, que los dias passados se han restaurado del poder de los Otomanos: pero tampoco se descuidan ellos con los de que el año pasado nos han desalojado, teniendo à la mano los Ingenieros Franceses, que han menester, y sin duda les servirán mejor, que à nosotros.

Parece que el afân con que el zelo de nuestros Generales se luce en la nueva Fortificacion de Esseck, acabara de sanar las dudas primeras de si se haria empeño en defenderle à todo trance, si fuere atacado. Es tan conocida su importancia, que se escusa ponderarla: y basta considerarle como llave de la Esclavonia, y que su possession nos mantiene la de los animos de vna Nacion, que supo merecer, en otros tiempos, el blason de *Glorioza*, lo mesmo que significa su nombre, y que aun solo por haver dado à la Iglesia de
Dios

Dios yn San Geronimo, merécè qualquiera mayor atencion. Hallase en el parage mas oportuno, desde donde con vna Vitoria, hermana de las passadas, quedará abierto, y llano el camino à restaurar prontamente lo que se hà buuelto à perder entre los Rios Savo, y Dravo, y de que tambien se necesita, para arrojar nuevamente de Belgrado los Infieles: interessando particularmente en ello la Gloria del Gran Duque Elector de Baviera, à cuyo eroycos, è incomparable valor se debió su conquista.

Al mismo Eroe tiene el Cesar nombrado, de algunos dias à esta parte, para el mando supremo de sus Armas: resolution festejada con tales aplausos de todo el Imperio, que no hay terminos para expressarlo dignamente.

Despues de la Jornada de S. A. Electoral à la Haya (à los importantes fines, que otros Potentados del Imperio, y Ministros de Principes) trabaja actualmente con su acostumbrada actividad, y acierto, à la parte que le toca; y solicita el recelo de que los enemigos se anticipen à todos en la abertura de la Campaña. Este recelo viene expressado muy vivo, en las cartas que oy se han recibido con vn extraordinario de Olanda, y no se dudà obre lo que solicita en los que se hallan mas expuestos à sus efectos, y principalmente en el zelo, y magnanimos empeños de su Magestad Britanica, à cuya suprema direccion correrán las operaciones deste año. Su Magestad Cesarea trabaja, como siempre, mas que todos en consultar, y resolver las materias concernientes à ambas Guerras: en que le imitan sus Ministros con indecible aplicacion, cuyo fruto bastantemente se reconoce, particularmente en el acierto con que se logran las nuevas levás, y recrutas de todos generos; acerca de que se confirma lo dicho en otros avisos antecedentes, así para el Rhin, como para Vngria.

EL gran movimiento de Tropas, que Franceses han hecho estos dias, amagando à diferentes Plaças de estos Estados, finalmente se hà declarado contra la Ciudad de Mons, capital de la Provincia de Henau. Aseguran estàn en camino (si no han llegado yà) el Rey Christianissimo, y el Delfin, à acalorar personalmente esta empresa; à la qual, segun las voçes, que han esparcido, no improbables, concurriràn asta setenta mil hombres, con los Cabos de mayor credito de toda la Nacion, y al mesmo nivel corren sus prevenciones de Artilleria, Bombas, y viveres. Sabese de cierto, que para este Asedio, han debilitado casi de la mitad su Exercito de Alemania, como para el empeño principal de su ambicion. En la incertidumbre de la parte en que daria el rayo, se reforçaron anticipadamente, assi de Tropas propias, como de Aliados, las Plaças mas amenazadas: de cuya providencia se puede esperar el acierto; siendo muy probable avrà el enemigo hallado en Mons hasta bien cerca de nueve mil hombres, los ocho mil Infanteria, y lo demàs Cavalleria, sin los naturales bien resueltos à señalar su fidelidad en servicio del Rey N. S. y defen. de la Patria. Lograron à tiempo el entrar en la Plaça los Tercios, y personas de los Maestres de Campo Napolitanos, Brancacho, y Gambacorta, el Maestre de Campo Baron de Bressley, Cavaltero Borgoñon, y Soldado de mucho credito, como essotros: y se cree avrà conseguido lo mesmo con su gente el Maestre de Campo Catalán Rocafull, muy igual à essotros en sangre, y valor. El Señor Marquès de Gastañaga, luego que supo el empeño de Franceses sobre Mons, despachò correos à Olanda, y otras partes, con esta noticia. Pero especialmente al Señor Rey de Inglaterra, con esperanza muy firme de que en esta ocasion lucirà Su Mag. Britanica su gran zelo en beneficio de la causa comun. À 17. partiò por la posta el Maestre de Campo General Marquès de Bedmar,

mar, encargado de la representacion referida à Su Mageft. Britanica, en quien se fundan esperanças muy correspondientes à lo que el lance requiere.

De la Haya à 20. de Março 1691.

POR diferentes extraordinarios de Flandes, y Brabante se nos ha confirmado el Asedio puesto à la Ciudad de Mons, por el Exercito de Francia, asistido personalmente de Rey, y Delfin, y con aparato correspondiente à esta circunstancia. A este aviso, hà publicado el Señor Rey de la Gran Bretaña partira despues de mañana à Brabante. Y à està en camino los Principes que le asistian, à disponer cada uno la parte que le toca en la urgencia del caso, y todos bien resueltos à executar lo que requiere. Dizese, que el Señor Duque de Baviera bolverà à esta Villa, con fines muy propios de su gran zelo, y el General Conde Palfi le aguarda. El Principe de Valdeck parte oy para Brabante, à juntar el Exercito de los Estados, mas lucido que nunca se ha visto, y vnido à los Ingleses, marcharà inmediatamente contra los enemigos: siendo muy fijo el ánimo de todos los Coligados en hazer lo posible para salvar la Plaça sitiada. La muestra de las Tropas Inglesas està señalada en Nordebo's, adonde arribaron veinte Navios de Guerra de la mesma Nacion, y todo se dispone con afan jamàs visto, para ver brevemente la cara à los enemigos, segun lo solicità el Governador de Flandes con frequentes correos, y las noticias individuales de lo que adelanta en lo que depende de su autoridad; de manera, que quanto antes puede esperarse la decision de este pleyto, la qual no es dudable serà muy sangrienta entre Naciones tan poderosas, y reciprocamente irritadas. Dudase el que en la Mar sea igual el ruido; dziendose por muy firme, que Franceses, recelosos del gran poder maritimo de Inglaterra, y nuestro, han determinado abrigarse de sus Puertos, separando ~~empeso~~ parte de sus fuer

fuerças marítimas para el Mediterraneo, donde suponen hallar menos contraste. Mas tambien à este amago se dispone el reparo; y tampoco en el Oceano faltará donde aprovechar la ocasión, que sus maximas nos quieren franquear, y de la qual no esperamos menos beneficio, que del otro intento, embaraçando, y destruyendo el comercio del enemigo en aquellas Costas; y quizás abriendo vn portillo por donde asistir à nuestros confidentes, y amigos encubiertos, que con incessantes suplicas solicitan nuestras asistencias, para quitarse la mascarilla, y librarse de la opresion terrible que padecen. Jamás se han visto las Armadas Inglesa, y Olandesa, tan numerosas, ni de mejor calidad, y sobre todo despues de removidos de la Inglesa los Cabos nacionales, que tanto desdoro ocasionaron el año pasado à la Nacion, y sustituidos otros de toda confianza, y valor, en que hà puesto Su Magestad Britanica tal cuidado, que no se puede dudar de su logro. A esto tambien se atribuye la prudencia con que los enemigos han determinado no aventurar à nuestros encuentros sus fuerças de mar, segun ultimamente lo supimos de Paris.

Madrid à 17. de Abril 1691.

POR la via de Navarra ay avisos, de que el dia diez y siete de Março saliò de Paris el Rey Christianissimo, y en quatro dias llegò à dàr vista à la Ciudad de Mons, encontrado de algunos Cabos principales de su Exercito, y de vn gran Cuerpo de Soldadesca, hasta la Frontera de Flandes. Acompañaronle todos los Príncipes de la Sangre, y quantos Oficiales Militares se hallaron en la Corte al tiempo de su partida. Al estruendo de la Artilleria, que celebrava su llegada, y de la de Mons, que la respondia con otro fin, mandò despachar vn Trompeta al Governador, intimandole, en terminos despoticos, la entrega de la Plaça, pronta, y sin replica: à cuya falta se le amenaçava el mayor rigor.

rigor. La respuesta del Governador fue, que no podia oír de nadie cosa contraria à su punto, y obligacion, y con esto despidió al Trompeta, sin haver suspendido vn momento el fuego de su Artilleria, y Mosqueteria, à que se sacrificaron muchos Franceses, à la vista de su Rey. Embiósele vn segundo recado, amenaçandole, si al instante no rendia, la indignacion Real, la qual apenas podria evitar, durante siete solos dias de ataque, y significandole, que bastantemente disculparia à la prontitud de su obediencia, el poder incontrastable que le cercava. A esto respondió el Governador equivocadamente: No desconfiava el ver à Su Magestad en la Ciudad, antes bien lo esperaba. Empeçò à quinze del mes el Sitio, con las formalidades acostumbradas de vna, y otra parte, y aseguran costò este principio muchas muertes al enemigo, executadas por la Artilleria de los Sitiados, y las salidas que hizieron.

A lo dicho, añaden las cartas de Navarra, citando las de Francia, se sabia yà en Paris la llegada de Su Magestad Britanica à Brussel, donde con la resignacion debida à su Dignidad, y superior comprehension, le representavan los Cabos Militares, que tenian voto en la materia, lo que juzgava cada vno podia conducir al pronto socorro de Mons. Entretanto, con la priessa posible, se juntavan las fuerças, que le havian de intentar, y no sin esperanças de hallar aun en breves dias bien dibilitadas las del enemigo, segun la resolucion, que manifestavan los defensores, y las muestras, que yà havian dado de ella, en diversas salidas, muy costosas à los Sitiadores. Estos, no dudando lo que necesitavan de vna fuerte Linea de Circunvalacion, trabajavan à ella con todo afán. Entretanto se les interpreta à muy mal agüero la derrota, que han padecido en la Isla de Santo Domingo, con la muerte de su General: cuya nueva yà queda confirmada por vn Navio, que de aquellas partes arribò vltimamente à la Rochela: y no se duda saberla distintamente con la primera Nao, que venga de las Indias.

Tambien se han confirmado los buenos sucesos del Coronel Poland, logrados en los confines de la Transilvania, y asimismo, la muerte del Kan de los Tartaros, en quien Franceses tenian libradas grandes esperanças, y no las resucitaràn facilmente en el Sultàn Galga, que le hà sucedido.

Despues de escrito lo antecedente à cerca del Assedio de Mons, se han visto cartas de Bruselas, con las noticias siguientes, y fecha de 29. de Março.

Franceses sitian à Mons cõ ochenta mil hombres, la persona de su Rey, y toda su Nobleça. Para el principio de la empresa les fuè favorable el tiempo; el qual cõ todo se mudò de calidad, que en doçe dias no pudieron adelantar en la circunvalacion lo que havian pensado conseguir en quatro dias. Es verdad que su aparato es considerable, y correspondiente à la asistencia personal de su Rey, del Delfin su hijo, y demàs Principes de su Real sangre, con toda la Nobleça de Francia. Consiste el aparato, ademàs de la gente, en 80. piezas de batir, 50. de Campaña, y 80. trabucos. Abrieron sus ataques à 25. deste dia de N. Señora, y los continúan incessantemente de sus baterias: y las vltimas noticias, que esta noche hemos tenido de aquella parte, son, que los Sitiados se defendian con grande aliento, y havian desbaratado vna de las principales Baterias del enemigo. Mas de mil y quatrocientos hombres de su gente han perecido en el ataque del Molino, despues de haver suspendido el dia antes el disparar, aturdidos del gran fuego de los defensores. Del Exercito, que hà de intentar el focorro, estàn yà juntos quarenta y ocho mil hombres en la cercania de Brusselas. Estàn para agregarseles inmediatamente nueve mil Escozeses, que acaban de desembarcar, y de otras partes inmediatas se aguardan otros refuerços; con que presto se sabrà alguna grande novedad.

Con Privilegio. Por Sebastian de Armendariz,
Librero de Camara, y Curial de Roma.